

## He visto un lindo gatito...

---

Un fenómeno gatuno sacude las librerías llenando mesas y estanterías con historias de felinos expertos robacorazones

---



El gato de Fernando Botero en la rambla del Raval de Barcelona eleva a la condición de arte a unos felinos que ya lo son por ellos mismos (Llibert Teixidó)

“En mi casa no entra un gato. Y punto” decía el periodista Pedro Zuazua en verano del 2015, y justo un año después entraba por la puerta “Mía, una gata común europea blanca y marrón claro”. Esta gatita llegó cual Cleopatra para hacerse ama y señora de su casa, y en este diario de gatuno primerizo da cuenta de ello: Pedrín –como ella lo llama– se ha convertido en el típico padre gato que llegó a cambiar de veterinario porque en la primera consulta no le dijeron lo guapa que era Mía; dedica un capítulo a explicar cómo le prepara la maleta, donde no puede faltar “su cojín (no me atrevo a lavarlo, no vaya a perder sus poderes mágicos de atracción y somnolencia)”, juguetes, peluches y el infalible “Feliway feromónico”; o bombardea a su amiga Vero vía

WhatsApp para que le resuelva cuestiones peculiares como la probabilidad que tiene el animal de coger un catarro si se moja los pies o simplemente para contarle lo loco que se ha vuelto por ella: “El día que tenga un hijo te juro que voy a pasar de él. Estoy gastando toda mi humanidad en esta gata”.

¿Exagerado? Puede que sí. ¿Paranoico? Puede que también, pero Zuazua relata su experiencia con Mía de una forma tan natural y divertida que todo dueño de gato se siente identificado desde la primera página.

Para los que prefieran que las historias sean contadas por sus protagonistas, en las librerías también disponen de novelas narradas por gatos. Entre ellas destacan los libros de Alfie, un gato londinense abandonado que después de sobrevivir a los peligros de la calle, llega a Edgar Road, donde consigue hacer amigos y conquistar a Claire, quien lo acogerá, “Claire susurra mucho delante de mí, aunque en realidad no sabe hasta qué punto puedo entenderla”. En su nuevo hogar descubrirá que tiene un don especial para curar corazones y enseñar a ser feliz a su familia humana y al resto de vecinos de Edgar Road. O, por ejemplo, si seguimos en esta línea sentimental, topamos con un libro del 2016, pero que merece la pena (y mucho) mencionar: A cuerpo de gato, la historia de una relación de amistad entre un hombre, Saturo, y su gato, Nana. Tras encontrarse por casualidad, se convierten en compañeros de vida durante varios años, hasta que llega el momento de separarse y emprenden un emotivo viaje que les llevará a visitar una gran diversidad de paisajes mientras se fortalece el vínculo que los une (nota para sensibles: preparen los kleenex).

Sin embargo, si lo que se busca es conocer mejor al gato y descubrir sus orígenes, lo ideal son libros como Un león en el sofá. Cómo los gatos nos domesticaron y se apoderaron del mundo, que comparte la historia de los felinos más primitivos –conocidos también como dientes de sable– que paseaban por lo que hoy es Beverly Hills como auténticos reyes del mundo hasta llegar al gato doméstico “la población mundial de gatos domésticos es de seiscientos millones y subiendo, en Estados Unidos nacen más gatos en un sólo día que leones quedan en la naturaleza”. Venerado en el antiguo Egipto –“Bastet (la principal diosa-gata egipcia) tenía festivales (...) a los que llegaban celebrantes desde todas las partes del país en barcazas engalanadas”– y toda una estrella de internet en el siglo XXI.

Todavía queda por investigar sobre ese poder que tienen los gatos para encandilar a sus dueños. No obstante, es un hecho que a lo largo de la historia, su manera de vivir ha inspirado a autores de todo el mundo a escribir una desbordante cantidad de libros. Incluso a día de hoy, vista la producción que está llenando las librerías, no se puede negar que sus aventuras son tendencia. Más que nunca.